



Morder no, pero solo castigar tampoco: el caso Luis Suárez

(Con la colaboración de Yolanda Cuevas, psicóloga del deporte)

Si por algo va a ser recordado el Mundial 2014 es, entre otros motivos, por el mordisco que Luis Suárez propinó a Giorgio Chiellini en el partido Italia-Uruguay.

Una noticia que ha dado la vuelta al mundo no solo por la conducta en sí, sino porque es reincidente en la agresión, Bakal en 2010 y a Ivanovic en 2013. Así que es la tercera ocasión en la que Luis Suarez muerde a un jugador. Como todo proceso, el 'mordisco de Suárez' ha tenido sus etapas y momentos en la agenda:

1º-Quitar importancia a lo sucedido o justificarlo. El jugador señaló que eran cosas del juego, que ante el choque se había desestabilizado y caído sobre su oponente. Su imagen en el suelo tocándose la boca ha sido analizada llegando a la conclusión que intentaba desviar la atención porque sabía que había hecho algo malo. Segundos en los que pudo intuir lo que se le venía encima.

2º-Reconoce su enfado por un golpe en el ojo que le hizo Chiellini en un momento anterior. Lo que supone estados emocionales no controlados,

ira o frustración acompañaban sus últimas jugadas.

3º-Momento FIFA. Castiga indiscutiblemente necesario pero no suficiente, porque aunque es la sanción más severa impuesta a un futbolista en un Mundial en 20 años (suspendido de toda actividad futbolística y sin pisar un estadio durante cuatro meses, suspendido nueve partidos internacionales con la selección uruguaya y multado) por si sola esta dura pena no va a solucionar el problema, un posible trastorno por control de impulsos. Trastorno explosivo intermitente, que se esconde detrás de esa mordida que describen en el párrafo 26 de las conclusiones como "deliberada, intencional y sin provocación".

4º-Suárez agradece los apoyos recibidos tras la comunicación de las sanción y se recluye junto a los suyos mientras Chiellini ofrece unas declaraciones opinando que la sanción era excesiva.

5º-Declaraciones de la abuela de Suárez que admite que su nieto es "calentón desde chiquito...al igual que su padre". "Nunca pensamos que Luisito iba a ser el más famoso de todos con ese carácter" haciendo alusión a los 22 nietos que tiene. Puntualizando que no sabe por qué pero quizás el divorcio de sus padres o las privaciones que pasaron pueden estar detrás de su conducta.

6º-Se espera un perdón, una disculpa, unas declaraciones que no llegan hasta que uno de los clubes que

negocia su contrato, el Barcelona, se posiciona y exige que pida perdón. Suárez entona su 'mea culpa' orquestado.

Mi pregunta es: ¿ya están todos contentos?

Acumular casi la treintena de partidos de sanción con los tres mordiscos, sin poder jugar y su futuro profesional comprometido no harán que Suárez aprenda lo que es el autocontrol, el control emocional, canalizar y gestionar las emociones, crear nuevos diálogos internos que minimicen interpretaciones de acciones del contrario. El charrúa debe entrenar estrategias de resolución de conflictos en el campo para anular ese deseo irrefrenable de liberación emocional propia. El deseo de los psicólogos es unánime, más medidas educativas y que los jugadores tengan apoyo y tratamiento psicológico en estos casos, pero sobre todo prevención, que el punto y final no lo marque el castigo.

Él y su entorno desearán que pasen rápido estos momentos aunque el tiempo a veces no lo cura todo.

Mientras, esperaremos expectantes a su próximo partido; todo un reto para él a nivel mental. Deseando que ningún jugador se aproveche y ponga innecesariamente a prueba el control emocional de Suárez para comprobar si muerde o gestiona su frustración, su ira o su ansiedad. Ante todo hay que jugar con valores lo más cercanos al 'fair play'.

@patri_psicologa